

## UN RELOJ DE ALFONSO BRAVO DE LA TORRE, DE 1750

Alfonso Bravo de la Torre es uno de los pocos relojeros españoles cuya existencia es conocida a través de una obra fechada en 1751, de sello inglés<sup>1</sup>, junto con sus coetáneos Juan Antonio Morago, Agustín Caballero y Manuel de León. Dentro de esta producción cortesana ni muy grande ni conservada interesa un ejemplar creado por Alfonso Bravo de la Torre conservado en el palacio de Kynžvart<sup>2</sup>, de Bohemia Occidental (República Checa), cerca de la frontera alemana.

Fue propiedad de la famosa familia de los Metternich, en su tiempo ministro de Asuntos Extranjeros de la corte Austríaca<sup>3</sup>, aunque el ejemplar en cuestión proviene de Červený Hrádek, cercano al palacio que hospedó temporalmente a Alfonso XIII en su exilio, pues los Metternich estaban emparentados con Alfonso XIII (entre los refugiados estaba también Gregorio del Solar, canónigo doctoral de Toledo). Para ser más preciso, Isabel, la madre de los propietarios de aquella época de los treinta, Pablo y Tatiana, fue prima carnal del rey Alfonso. El propio Rey destronado vivió algunas temporadas (en los años de 1931 a 1939) en el palacio de Kynžvart, hasta tal punto que su cámara hasta hoy lleva el nombre de Alfonso.

De la misma época puedo aportar un reloj con caja, muy alto (262 cm), en estilo chinesco tanto en los motivos como en la técnica de la laca, que recrean las escenas y figuras de este género, muy en boga en el siglo XVIII. Se trata de un reloj (n.º del inv. Ky 477, Červený Hrádek 880/1053), cuya procedencia no resulta clara. Indudablemente, se trata de una obra muy próxima al ejemplar mencionado por Luis Montañés, o sea, de la primera época de Fernando VI (1749-1759), pues la firma va acompañada de la fecha de 1750 (Fig. 9).

La esfera es de acero decorado con mascarones y acantos, dorados, hay aplicaciones de latón. La caja es de madera, cubierta de lacas negras, decorada también con acantos. En las paredes hay pinturas doradas con motivos de paisaje y figuras, flores y pájaros, imitando las chinerías de la época.

No siendo especialista en relojes, sólo me limito a dar a conocer su existencia puesto que está firmado, así que podrá entrar en el tesoro de las artes decorativas españolas esparcidas en toda Europa y ayudar a reconstruir una etapa poco documentada.

PAVEL ŠTĚPÁNEK

<sup>1</sup> Luis Montañés, «Relojes», en: Antonio Bonet Correa (coordinador), *Historia de las Artes Aplicadas e Industriales en España*, Cátedra, Madrid, 1982, p. 184.

<sup>2</sup> Este palacio cuenta con una rica colección de todo tipo, desde cuadros preciosos hasta objetos de artes decorativas y una suntuosa biblioteca, en las cuales se encuentran objetos tan raros como trajes españoles, retrato del Emperador del Brasil, una canoa sudamericana y libros raros de todo tipo.

<sup>3</sup> Su hijo Richard fue embajador de Austria en la corte de Napoleón III.

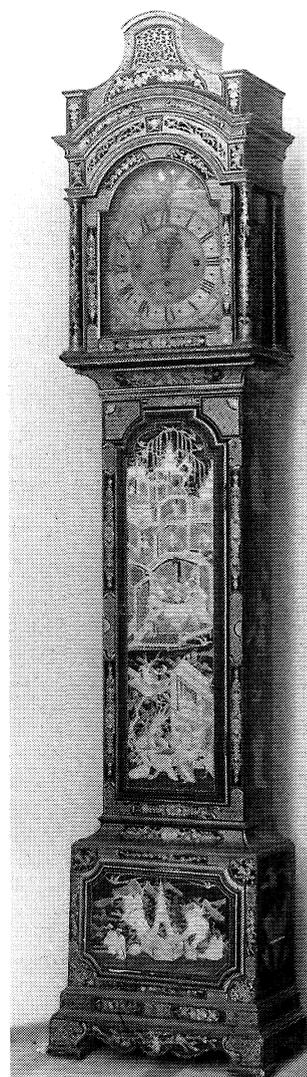


Fig. 9. Alfonso Bravo de la Torre. Reloj de caja, 1750, Palacio de Kynžvart (República Checa).